

SAN GANELON

O SEAN

Muchos conceptos del Discurso de Feyjoo

INTITULADO

MILAGROS SUPUESTOS,

COPIADOS AL PIE DE LA LETRA

POR

AGUSTIN RIVERA.



LAGOS.

AUSENCIO LOPEZ ARCE, IMPRESOR.

5^a de la Estacion, Número 42.

1891.

PROLOGO.

¿Quien era Feyjoo? ¿Era acaso algun impio o hereje? Nada de eso. Fray Benito Jerónimo Feyjoo era un monje español de la orden de San Benito, de talento colosal, de un juicio crítico admirable, sabio de primer orden i mui católico. En su monasterio de Oviedo, a mediados del siglo próximo pasado, escribió muchos libros contra los milagros falsos, las profecias falsas (entre ellas la de *Lumen in coelo* (1), revelaciones falsas, falsas apariciones de santos, de condenados i de almas del purgatorio, falsas apariciones del demonio, falsos energúmenos i poseidos del diablo, hechiceros, duendes, brujas i demas añejas preocupaciones i supersticiones, de que estaba llena la pobre España (é por ende la Nueva España) mas que otras naciones: supersticiones que los españoles i los mexicanos en inmensa mayoria creian ciegamente i tenazmente. I como Feyjoo probó a sus contemporaneos que, en inmensa mayoria, para *huajolotes* no les faltaba mas que hacer la rueda, i como todo aquel que ataca las preocupaciones de un pueblo i trata de ilustrar i civilizar a su patria, es crudamente hostilizado i aun tenido por hereje, es claro que Feyjoo fué impugnado, no por uno ni dos, sino por mas de cien escritores públicos (2) de los que bastantes le tuvieron por impio i por hereje. Dos clases de personas fueron las principales que lo impugnaron i hostilizaron. La primera fué la de los que lo hicieron por envidia, teniendo a mucha honra aparecer ante el público como competidores del célebre benedictino. Ellos para esto, como para otras muchas cosas, tomaban por pretexto la defensa de la religion. La segunda fué la de los que enseñaban al pueblo aquella mul-

(1) Es cosa que parece increíble lo ciego, tenaz i duradero de las preocupaciones infundidas en un pueblo. Hace mas de un siglo que Feyjoo con los mas claros razonamientos i hechos, hizo patente la falsedad del *Lumen in coelo* i demas llamadas profecias, atribuidas falsamente a San Malaquias, Obispo de Irlanda, i con todo, todavia vemos salir a lucir con gallardia en algunos periódicos de México el *Lumen in coelo*, i periódicos redactados por abogados, canónigos i Doctores. De las notas a este folleto, las que van entre comillas son de Feyjoo i las que van sin comillas son mias.—Rivera.

(2) El sabio Sarmiento en el prologo a su "Demostracion Crítico-Apológica del Teatro Crítico Universal" dice: "Si dijere que los papelones, anónimos y seudónimos, que abortó la mordacidad y la ignorancia, para deprimirla, (la obra del Teatro de Feyjoo) pasaron de 100, no diré mucho." Esto solo respecto de los anónimos i seudónimos; mas aparte de estos hubo bastantes que dieron su nombre.

titud de supersticiones, de las que sacaban mucho dinero, con el cual vivian mui cómodamente, mas que los demas ciudadanos, i eran mui respetados por todos; de manera que por mas abusos que cometiesen, nadie se atrevia a castigarlos, sino que todos agachaban la cabeza, alargaban la mano para darsu dinero, cerraban la boca i aguantaban. Es claro que Feyjoo fué procesado por la Inquisicion, lo cual pasó en el reinado de Felipe V. Sin embargo, fué mui respetado por los sabios de Francia, de Inglaterra, i otras naciones de Europa, a cuyas diversas lenguas fueron traducidos sus libros en vida de él mismo; fué mui respetado por el rey Fernando VI i por el sapientísimo Papa Benedicto XIV. Como uno de los mil objetos sobre que escribió Feyjoo fué contra la abundancia de los dias festivos, que eran mas en España (i en la Nueva España) que en otras naciones, en los cuales dias no se podia trabajar, i probó que esta santa ociosidad era una de las causas de estar tan atrasadas la agricultura, la industria i el comercio en España (*é por ende* en la Nueva España), Benedicto XIV leyó los libros del sabio de Oviedo i convencido por sus razones suprimió muchos dias festivos en España. En fin, Feyjoo triunfó él solo de todos sus impugnadores i cuando ya no quedaba mas que el fraile franciscano Soto Marne, cronista de su Orden, reputado por sabio, Feyjoo decia con su acostumbrada gracia: "Ya no grita mas que una rana en el charco." Todo consta por la biografía de Feyjoo que se vé al frente de su Teatro Critico, a excepcion del proceso por la Inquisicion: el biógrafo tuvo miedo de referir este hecho en el siglo pasado, pero lo refieren Lafuente en su Historia General de España i otros historiadores.

Los conceptos de Feyjoo en su Teatro Critico, tomo 3º, Discurso de los Milagros Supuestos, son como sigue.

"Amargamente se queja el doctísimo y gloriosísimo Mártir de Cristo Tomas Moro en el prólogo al Diálogo de Luciano, intitulado *El Incrédulo*, que tradujo de griego en latin, del perjuicio que la fabulosa multiplicacion de milagros hace á la Iglesia. Justisimamente llora lo que el infiel malignamente rie. Los milagros verdaderos son la mas fuerte comprobacion de la verdad de nuestra Santa Fé; pero los milagros fingidos sirven de pretexto á los infieles para no creer los verdaderos (1). Los que entre ellos son mas sagaces tienen justificada la suposicion de algunos prodigios que corren entre nosotros: con esto hacen creer al pueblo rudo que cuanto se dice de milagros de la Iglesia Católica es embuste y falsedad. Asi la obstinacion se aumenta, el error triunfa y la verdad padece."

"En dar ó suspender el asenso á los milagros caben dos extremos, ambos viciosos, la credulidad nimia y la incredulidad proterva. No creer milagro alguno, fuera de los que constan de la sagrada escritura, es reprehensible dureza; creer todos los que acredita el rumor del vulgo, es liviandad demasiada."

"Pero entre los católicos es tan raro en esta materia el obstinado disenso, como frecuente la vana credulidad (2). Si fuesen

(1) Principalmente los milagros obrados por Jesucristo i los obrados por los Apóstoles i principalísimamente la Resurreccion de Jesucristo, que es segun San Pablo, el fundamento de toda la religion cristiana: *Si Christus non resurrexit* etc. Los incrédulos dicen: "Como son estos milagros han de haber sido aquellos."

(2) A Feyjoo le tocaba decir lo que pasaba en su época, principalmente en su patria España, i a mí me toca decir lo que ha pasado i pasa en 1891 en mi patria México en materia de milagros falsos. Los mexicanos tuvimos la dicha de ser educados por la nacion mas ilustrada, la mas exenta de preocupaciones i supersticiones, nada fanática, mui activa, i trabajadora en la agricultura, la industria i el comercio i en fin, la mas progresista i adelantada en civilizacion entre todas las naciones de Europa. Dice Horacio que los efectos de la educacion son semejantes a los rastros que quedan en una vasija nueva de barro del licor que una vez se le echó, i yo ví en las ovas de barro de Pompeya los rastros del aceite i del vino que se les habia echado hace ¡18 siglos! Sí, como es cosa mui sabida, en el individuo los efectos de las ideas, de las preo-

verdaderos todos los milagros que corren en el vulgo, justamente

cupaciones; de las costumbres, de la educación en fin, que se le dió en sus primeros años, le duran toda la vida, los efectos de las ideas, de las preocupaciones, de las costumbres i de la educación que se da a un pueblo le duran siglos. Respecto de lo que pasa en la nación mexicana en 1891 en materia de falsos milagros prescindiendo de lo que pasa en los pueblos de indios, las villas i en las ciudades de primero, segundo i tercer orden, en la capital de México hai librerías públicas que son otros tantos almacenes de *novenas*, i muchas de estas son otros tantos almacenes de consejas i patrañas llamadas *milagros* que el vulgo de la nación mexicana cree verdaderos; i ya recuerdan los lectores ilustrados lo que dicen Miguel de Cervantes, Feyjoo i otros críticos sobre la extensión que tiene la palabra *vulgo*: que hai vulgo de hombres de letras i vulgo de bonetes. ¿Qué diré del libro del Padre Jaen, el Año Cristiano Nóvísimo, las *Profecías* de Matiana, la *Histotia* del Colegio de Guadalupe de Zacatecas, escrita por el Sr. Presbítero D. Francisco Sotomayor (que vive), *Historia* leída con gusto por muchos hombres de letras, i de otros libros semejantes?

El Año Cristiano que digo fué compuesto e impreso en España, no en la edad media, sino a mediados del siglo presente, en varios gruesos volúmenes, edición de lujo. I como México fué educado por España, hace pocos años que esta obra fué reimpresa en México, fué vendida por entregas i tuvo innumerables suscritores. En ella al 27 de agosto se refiere la vida de San Julian el Hospedero, catalan, i en ella **LA PROFECIA DE UN VENADO**. Dice así: "El bienaventurado San Julian fué de noble linaje y dado al ejercicio de la caza, como tan propio de caballeros. Aconteció que estando un día corriendo un ciervo se volvió á él y le dijo: "*Tú que me persigues y quieres matar, matarás á tu padre y á tu madre.*" Oyendo esto pasmóse, y por que no le aconteciese el caso tan desastrado que le habia dicho el siervo, dejó cuanto tenia y se fué á tierras muy apartadas. Entre otras llegó á la corte de un gran príncipe, al cual sirvió tan bien así en su palacio como en la guerra, que se le aficionó mucho y le casó con una dama muy principal, señora de un castillo, y dióle aquel castillo en dote. En este tiempo el padre y la madre estaban inconsolables por la pérdida de su hijo, é iban buscándole por el mundo con gran solicitud. Sucedió que llegaron á las tierras de su hijo estando él ausente, y su mujer les preguntó quienes eran. Y como ellos le hubiesen dicho que eran padres de un Julian que se habia ido de su casa y referido el caso, entendió que eran padres de su marido y como tales los recibió y agasajó lo mejor que supo y pudo. Y á fin de que pudiesen mejor descansar, hizoles dormir en su propia cama, mandando disponer cama para ella en otro aposento. Por la mañana la buena señora se fué á la iglesia, dejando en la cama á sus suegros. En el entretanto volvió Julian á su casa y dirigióse á la cama para despertar á su mujer; y como hallase allí á sus padres durmiendo, no pensando que fuesen ellos, sino su mujer con algun adúltero que le hiciese traición, ciego de celos echó mano á la espada y mató á entrambos. Iba á salirse de casa, cuando se halló con su mujer, y preguntándole quienes eran aquellos que él habia hallado en su cama, respondióle que eran sus padres. . . . Tiénese mucha devoción á este Santo en algunas partes de Cataluña." Muchísimas gracias a España que todavía nos está ilustrando con *milagros*.

podiera ser notada de pródiga la Omnipotencia. Ni se queda esta extravagancia solo en los vulgares; tambien se ha comunicado por via de contagio á los doctos. Fervorosamente declama el Ilustrísimo y Sapiéntísimo Melchor Cano (1) contra las muchas fábulas que se hallan en varios libros de Vidas de Santos. Suyo es aquel ardiente suspiro: *Dolenter hoc dico, potius quàm contumeliosè, multò à Laertio severiùs Vitas Philosophorum scriptas, quàm à Christianis Vitas Sanctorum: longèque incorruptiùs, ac integriùs Suetonium res Caesarum exposuisse, quàm exposuerunt Catholici, non res dico Imperatorum, sed Martyrum, Virginum, et Confesorum* (2).

Respecto de las *Profecías de Matiana*, me ha llegado en estos días un catálogo de libros que se venden en una de las librerías de la capital de la República, impreso hace poco mas de un mes, por el que consta que dichas *Profecías* que antes constaban en un cuadernillo, hoi con abundantísimos comentarios i no se que otras cosas, componen un gran libro que vale \$ 1. 75 cs., i se dice "de la mayor importancia." Dice tambien el catálogo que la lectura de este libro es mui amena, i esto si creo yo. Se dice tambien allí que las *Profecías de Matiana* no se entienden: "no comprendidas" etc.

(1) "*Lib. 11. de Locis Theologicis, cap 5.*"

(2) El texto de Melchor Cano en lo principal i traducido al castellano es como sigue: "Lo digo con dolor y no por contumelia, que las Vidas de los Filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio, que las Vidas de los Santos por los cristianos, y que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud é integridad que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires de las Vírgenes y de los Confesores. . . . **EN GRAN MANERA PUES OFENDEN A LA IGLESIA DE CRISTO** los que juzgan que no expondrán egregiamente los hechos de los Santos, de por sí esclarecidos, si no los adornaren con milagros y revelaciones fingidas. La impudencia de estos hombres no ha perdonado ni á la Santa Virgen ni á Cristo Nuestro Señor, haciendo al escribir la historia de Cristo y de su Madre lo que han acostumbrado **FRAGUAR** al escribir la historia de los Santos, mezclando muchas cosas vanas y ridículas llevados de la lijereza del ingenio humano. . . . ¡Con cuanta sabiduría obran los Evangelistas que en los mismos Apóstoles que venian á ser para todos los cristianos el ejemplar de toda la vida, no disimulan ni los actos indicantes de la debilidad de la naturaleza ni los casos mas graves! . . . Hay, como dije, entre los autores profanos no pocos cuya ingenuidad y pudor de tal suerte han sido celebrados por el lenguaje de los hombres, que nadie los haya juzgado jamas embusteros ni desvergonzados en fingir: tales son Julio César, Valerio Máximo, Terencio Barron, Tito Livio, Cornelio Tácito, Séneca, Amiano Marcelino, Eutropio, Flavio Vopisco, Pablo el Diácono, Lucio Floro, Polibio, Dionisio de Halicarnaso, Julio Capitolino, Cornelio Nepote, Estrabon y **OTROS MUCHOS.**"

No es pequeño ciertamente el elogio que Melchor Cano i con él Feyjoo ha-

"En todos tiempos hubo algo de este abuso en la Iglesia. En su mismo nacimiento se vieron las Actas apócrifas de San Pablo y Santa Tecla, y segun refiere Tertuliano, fué depuesto un presbítero de la Asia, que confesó haberlas compuesto por el amor grande que profesaba al Apostol. ¡Ojalá hoy se aplicára la misma ó igual pena á *cualquiera escritor* que delinquiese con devocion tan desordenada! La precaucion que en el segundo y tercer siglo se tomó de señalar Notarios que escribiesen puras y sinceras las Actas de los mártires, no bastó a evitar el abuso, pues en el quinto proscribió el Papa Gelasio en un Concilio que juntó en Roma de setenta Obispos, **muchas historias de Santos por apócrifas.**"

"No es inconveniente pensar que algunas veces influyen en los que escriben las Vidas de los héroes del cielo, las pasiones mismas de que suelen moverse los que publican las gloriosas acciones de los ilustres del siglo: ya un amor desordenado, producido por parcialidad nacional ú otro algun parentesco; ya el interes de hacer historia mas bien leida, poniendo cebo á la curiosidad en lo prodigioso de la narracion; ya el deseo de sacar brillante el escrito con la reflexion de las falsas luces que se añaden al objeto."

"Pero el mas comun origen de estas narraciones fabulosas es el vano aprecio que hacen los escritores de cualesquiera rumores vulgares. Defecto es este, que el Ilustrísimo Cano en el lugar citado observó haber caido tal vez en sugetos, **no solo de santidad notoria, mas tambien de eminente doctrina;** pero asi como es rarísimo en hombres de este tamaño, es frecuente en los de inferior estatura. Cree el docto lo que finje el vulgo, y

cen de los clásicos paganos. Traslado a Gamma, Ventura i Compañía. ¿I quien era Melchor Cano?, ¿era algun impio o hereje? Era un monje dominico *español*, uno de los sabios de su época, Obispo de las Canarias i (como quien dice nada) uno de los Padres del Concilio de Trento.

Estoi cierto que en bastantes seminarios de nuestra República no se enseña el libro clásico de Melchor Cano "De los Lugares Teológicos," i no tengo noticia de que en algun seminario sea de los libros de texto en las cátedras de teología, por lo cual, sin mas título que el de sacerdote viejo, medianamente versado en achaque de estudios, me tomo la libertad de recomendar a los SS. retores i catedráticos de teología de todos los seminarios que enseñen a sus alumnos dicho libro, para que aprendan en él las reglas de crítica en materias teológicas, reglas necesarias en todos tiempos i necesarísimas en los presentes i no suceda que cuando prediquen o escriban para el público tratando de defender la religion, obren *contra producentem*, predicando i escribiendo **CONTRA LA RELIGION**, poniéndola en ridículo.

despues el vulgo cree lo que el docto escribe."

"Es el vulgo, hablando con propiedad, patria de las quimeras. No hay monstruo que en el caos confuso de sus ideas no halle semilla para nacer y alimento para durar. El sueño de un individuo facilmente se hace delirio de toda una region. Sobre el eco de una voz mal entendida se fabrica en breve tiempo una historia portentosa. Alhágale, no lo verdadero, sino lo admirable; y llegó tal vez su propension á creer prodigios á la extravagancia de atribuir milagros á los irracionales. Referiré á este intento una historia harto graciosa, que se halla en las Memorias de Trevoux (1)."

"Un señor Frances, natural del Condado de Auverna en tiempo de Ludovico Pio, habia salido á caza, dejando en casa un infante, único hijo suyo, al cuidado de la ama que le daba leche y de otras dos ó tres mujeres. Estas, aprovechándose de la ausencia de su amo, salieron á pasear, quedando el niño sin otra custodia que un valiente perro llamado Ganelon, echado junto á la cuna. Ya se habian apartado de la casa buen trecho, cuando los terribles aullidos que oyeron dar á Ganelon las hicieron volver solícitas, por saber que accidente irritaba la cólera del generoso bruto. Fué el caso, que una espantosa serpiente, saliendo de un lago que ceñia el edificio, á la ayuda de una anciana yedra que llegaba á los balcones, habia subido á la sala donde estaba el tierno infante, y acudiendo á su defensa Ganelon, la lid fué tan reñida como la de Juba y Petreyo, que quedaron ambos muertos en el combate. En efecto, las mujeres cuando llegaron hallaron tendidos sobre el pavimento, palpitando con las últimas agonias, mutuamente vencedores y vencidos los dos brutos. Sabedor el dueño del suceso, y reconocido al servicio que el perro le habia hecho en guardarle su mas preciosa alhaja, hizo labrar un vistoso sepulcro junto á una fuente, donde enterró su cadaver."

"Esta historia, aunque entendida entonces de toda la Provincia, en el discurso de uno ó dos siglos se fué olvidando, de modo que solo quedó la noticia de ser aquel el sepulcro de Ganelon, sin saber quien fuese Ganelon ni en individuo ni en especie. La experiencia ó la imaginacion de algunos empezó á acreditar de saludables para algunas enfermedades las aguas de la fuente vecina al sepulcro. No fué menester mas para aprehender el vulgo milagrosa aquella virtud, infiriendo al mismo tiempo que el sepulcro que se decia de Ganelon, lo era de un hombre santo que ha-

(1) "Año 1714, tom. 1, art. 24."

bia tenido este nombre, y por cuyos méritos Dios habia comunicado aquella sobrenatural virtud á la vecina fuente. Fortificada esta imaginacion con el comun asenso, se levantó en el mismo lugar una capilla con la advocacion de San Ganelon, donde por mucho tiempo acudieron los pueblos vecinos con votos y ofrendas á implorar socorro á sus necesidades; hasta que un sabio y celoso Obispo, empeñándose, como debia, en averiguar el origen de esta devocion, despues de mucho trabajo, al fin halló la historia que acabamos de referir, en un antiguo papel que se conservaba en el archivo del Palacio, que habia sido teatro del combate entre el perro y la serpiente."

"Rara vez (yo lo confieso) llevará á tan peligrosos precipicios la lijereza del vulgo en soñar milagros; pero siempre tiene el gravísimo inconveniente de desautorizarse el menor número de los verdaderos con la inmensa multitud de los fingidos. Por esto me parece harian un considerable servicio á Dios y á su Iglesia los Prelados eclesiásticos ocurriendo con fervoroso celo á este abuso; y aun cuando conste que de intento se fingen milagros (como sucede no pocas veces por varios motivos), hasta el Magistrado secular deberia proceder contra el autor del embuste, siendo de su fuero, con severas penas."

"Confieso que no puedo tolerar á expensas de la piedad se haga capa al embuste. No tiene bien asentada la fé quien piensa que las verdades divinas necesitan del socorro de invenciones humanas. Cualquiera fábula portentosa que se derrame en el vulgo, halla presto patronos aun fuera de los vulgares, debajo del pretexto que se debe dejar al pueblo en su buena fé. Eso solo debe tener cabimiento cuando no se pueda aclarar la verdad, por que en caso de duda se debe amparar la posesion; mas siempre que se pueda descubrir, es justo perseguir la mentira en cualquiera parte que se halle, y mucho mas cuando se acoge á sagrado, pues solo entra en él para profanar el Templo [1]. No estoy bien con los críticos audaces, puestos siempre sobre las armas contra mo-

(1) Algunos renglones adelante llama Feyjoo esta nota. "Donde decimos que la *mentira que se acoge á sagrado solo entra en él para profanar el templo*, entienda el lector lo que significa esto, expuesto llana y sencillamente; y es, que fingir milagros ó milagro alguno, es pecado mortal de aquella especie de supersticion que consiste en dar á Dios un culto indebido ó desordenado. Esta es doctrina constante de los Teólogos, aunque excusan á los mas de pecado grave, en consideracion de su ignorancia ó simpleza. Pero, ¡oh cuantos preciados de discretos y aun de doctos, caen en este gravísimo absurdo!"

numentos ó tradiciones que han autorizado los siglos. Siempre me alistaré de parte de la multitud, cuando se funde solo en fabiles conjeturas la opinion de un particular; pero habiendo pruebas constantes con el comun asenso, degenera de racional quien no se rinde: por que contra la verdad no hay perscripcion. No esperemos á que la enemiga de los herejes descubra lo que erró la falsa piedad de algunos católicos. Seamos nosotros los delatores de la impostura antes que nuestros contrarios nos den con ella en los ojos, haciendo guerra á nuestras verdades con nuestras ficciones."

"Muy diferente efecto hizo la inmensa aplicacion del piadosísimo Cesar Baronio, á purgar en sus Anales de noticias apócrifas la Iglesia. Vió el mundo y ve ahora en la alta estimacion con que recibió la misma Iglesia aquella grande obra, que aunque entre nosotros se inventan y se admiten algunas fábulas, no es el espíritu de la Iglesia Romana quien las fomenta, antes quien las impugna, mirándolas como *humores excrementicios* de este místico cuerpo, á cuya expulsion aplica médicos sabios, ya en uno, ya en otro siglo. Vése esto mas claro en el rigor con que se examinan los milagros cuando se trata de canonizacion de algun Santo. El P. Daubenton, en la Vida de S. Francisco Regis que imprimió en Paris en el año de 1716, dice que de cerca de cien milagros que fueron propuestos á la Sagrada Congregacion para la canonizacion de un Santo del último siglo solo fué aprobado uno y la canonizacion se suspendió hasta que Dios fué servido de obrar otros por su intercesion" [1].

"Fueron muchos los historiadores eclesiásticos que no solo trasladaron sin discrecion y exámen cuanto hallaron escrito, mas tambien ingirieron frecuentemente en sus libros rumores vulgares, cuentos de viejas (2) y delirios de ancianos. No me a-

(1) Ya con esta noticia, los que esperan que con el tiempo sean canonizados Cristobal Colon i otros que han hecho milagros parecidos a los de San Ganelon, deberán perder las esperanzas.

(2) Es admirable la extension que tiene esta palabra *viejas*. Leí esto en un autor: "Si un diputado cree y refiere en el Congreso un cuento de viejas, el tambien es *vieja*." Adopté esta apreciacion i añado lo siguiente. La criada Matiana, la criada india Paula, D.^a Francisca Montes de Oca i la monja Guerra fueron cuatro viejas, i por lo mismo las llamadas *Profecias de Matiana* son un cuento de viejas. Si un Doctor con su borla en la cabeza escribe un libro i cree i refiere en él una patraña, es una *vieja*. I si otro Doctor aprueba el libro es otra *vieja*. I si un predicador cree i refiere en el púlpito otra patraña, es otra *vieja*. I las viejas que creen la patraña que dijo el predi-